

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI

HILERA, 4, MADRID
Servicio especial de día y de noche á domicilio

Aplicación del agua á la temperatura y formas en cada caso indicadas
BAÑOS simples, higiénicos, de limpieza ó recreo; baños de mar, sulfurosos, de vapor, á la rusa y minero-medicinales artificiales de todas clases y en cualquier época del año: **primera casa que los ha administrado en Madrid.**—**DUCHAS:** Sala hidrotérmica con los más modernos aparatos para la administración de toda clase de duchas (frías, escocesas, ascendentes, descendentes, etc.)—**Consulta médica:** de 11 á 1 y de 4 á 6.

VINOS DE RIOJA
—CLARET—“ROYAL CLARET”—“DIAMANTE”
Pídase en todos los hoteles y restaurants

BODEGAS FRANCO-ESPAÑOLAS DE LOGRONO

VINOS DE RIOJA
Depósito sucursal para la venta al por mayor en Madrid, calle de San Roque, 4. Teléfono 380
De venta en las principales tiendas de ultramarinos y vinícolas

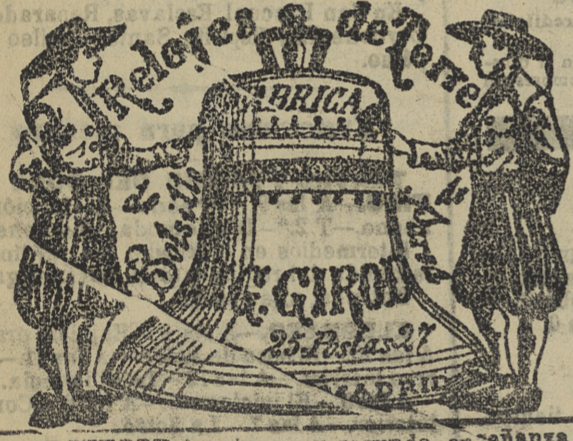
SOCIEDAD DE ALTOS HORNOS
FABRICAS DE HIERRO Y ACERO
DE BILBAO
Fabricación de hierro ordinario, homogéneo
ACERO BESSMER (PRIMERA Y ÚNICA EN ESPAÑA)
Y **ACERO SIEMENS-MARTIN**
en las dimensiones exactas para el comercio y construcción
FABRICACION DE CHAPAS
Especialidad en **VIQUEBIA** para construcciones desde 8 hasta 30 centímetros de alto
Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios
FUNDICION DE COLUMNAS
Cabezas para desplantación y otros usos
Grandes piezas hasta 20 toneladas

Dentiola infalible

Preocupar á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la dentición de Justa Ferrández Esquivel, de Calzada de Graosa (Toledo), es el pan bendito del hogar. No mueren los niños de la dentición, los salva aun en la agona, les hace bostar la haba suprimida, corta la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que los molestan, les arregla el estómago, los hace ARROJAR LA FLEMA, IMPIDE ALFERECIAS, BROTAN FUERTES DENTADURAS, DESENCANJA A LOS NIÑOS, transformándolos de raquíticos, en sanos y robustos. He hecho las imitaciones y falsificaciones; comprá la legítima en sus reconocidas. Contra las calenturas, tiorricas y exantemas, usad las Fiebriles febrifugas-infalibles del mismo autor. Único depositario, venta al por mayor, D. Guillermo García, Capellanes, 1 duplicado, Madrid; por menor, Sacramento, 2; Trafalgar, 29, en Almaraz, y el autor.

EPILEPSIA ó accidentes nerviosos, se cura radicalmente con el jarabe antiepileptico de F. Urgell. Se expende, farmacia del autor, Vate, 22, Vich. Al por mayor, G. García, Capellanes, 1 y Martín y C.^{ta}, Tetuan 3 y Dr. Gomez Pando, Sta. Isabel 5 Madrid

SANATORIO DEL PILAR
Para enfermedades nerviosas y mentales. Establecimiento de primer orden. Pilar, 35, Guindalera Madrid. Peticiones de S. S. y H. S. Pídase reglamento al Director Dr. SANCHEZ HERRERO, Alcalá, 4, 1.º Madrid. Consulta de 2 á 5



PROFESOR de primera y segunda enseñanza en su casa y á domicilio.—Argensola, 2, 4.º Izda.

El estómago artificial

Ó POLVOS DEL DR. KUNTZ

Este Remedio, bajo la forma de polvos; puede titularse maravilloso, por lo rápido de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónicas que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre, aun en los casos más rebeldes. Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea que resista al Estómago Artificial. Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que puede devolver la salud es el Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz.

CURA las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica-entarral-tuente) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, la hinchazón de vientre, los eructos ácidos, gases, secal después de las comidas, y escazor de cabeza, vértigo, mareos, ansiedad, somnolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien preceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcohólicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerse bajo la influencia de disgustos morales que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como las campañas, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA las dispepsias intestinales, cesando pronto las diarreas con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural; tal efecto lo realiza el Estómago Artificial, porque destruye los malarobios productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de los gases de beber, insubridad del torcazo, casa ó lugar donde se habitó ó predisposición individual á infecciones, así todo estado diarriético debe ser tratado por el Estómago Artificial, el cual actúa también como preventivo.

CURA la disentería con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades, por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

CURA la gastritis, gastralgias y entarzo crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases procedente de la fermentación del alimento en el estómago é intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á pts. 7/59 la caja; 4 pts. la media caja, y en la farmacia de Gayoso (asesor de Moreno Miquet); Arcas, 2, Madrid, y Centro de Especialidades, Ramba de las Flores, 4, Barcelona. Va por correo. Pídase folletos.

MILAGRO Ó MARAVILLA

DICEN LOS DOCTORES ES

LA THERMO-SABINA-CAMACHO

Medicamento preciso y único que cura en el acto toda clase de dolor, sea cualquiera su origen é intensidad.

Precio: 4, 6, 10 pts. cajas de 1, 2, 4 tubos. Pídanse prospectos

Depósito general, el autor R. Camacho, Badajoz.—Sevilla: farmacia del Dr. Mateos, Alfonso XII, núm. 11, y en la del Globo.—Madrid: Torres Mañoz y G. García.

LA ROSARIO El Rey del Tocador

Gran fábrica de **JABONES** comunes y finos perfumados
Especialidad en aguas de tocador **KAWANGA, DIVINA, FLORIDA, BRISA, DE LA MONTANA**, extractos superfinos para el pañuelo, y en toda clase de perfumería.
PURBA Y COMPAÑIA. — SANTANDER

GELLE FRÈRES, INVENTORES

Paris, 35, rue d'Argout
EXPOSICION DE 1875—MEDALLA DE ORO
NIGRINE VEGETAL
Tintura para los Cabellos y la Barba
Esta Tintura es, sin contestación, la mejor, la más eficaz y la más infalible.
NEGRRO, MORENO, CASTAÑO
Deposito en todas las perfumerías de España.

El Jarabe Pagiiano

INVENTADO EN 1883
por el Prof. Girolamo Pagiiano, fundador de la casa, via Padollini, 18.—FLORENZIA.
Es el mejor Depurativo y refrescoante de la sangre Especialmente indicado para usarse en la Primavera y Otoño.
Mas de 60 años de éxito consecutivo es la mejor garantía de su eficacia.

RECHAZAR LAS FALSIFICACIONES
Todos los productos de nuestra casa deben llevar la Marca de Fábrica Registrada, cuyo dibujo en azul celeste, tiene la firma en negro de Girolamo Pagiiano.
Únicos agentes en España: J. URICH y C. —Barcelona

FERROCARRILES ELÉCTRICOS

CON PATENTE DE INVENCION
núm. 16.075, expedida en España, por VEINTE años, el 27 de Agosto de 1894, á nombre de Messrs. EDWARD HIBBERD JOHNSON y ROBERT LUNDELL
Se reciben órdenes en:
Madrid, calle de Génova, núm. 15, 2.º dcha.

BANCO DE ESPAÑA

Preparada completa para la próxima convocatoria por el presidente en dicho Establecimiento
D. Alfredo Torres y D. Julián de Vega
Horas de matrícula: de 8 á 10 mañana y de 5 á 7 tarde.
Marqués del Duero, 6, 2.º dcha.

Agua Léochelle

HEMATICA.— Se recita contra los reumatismos, la leucemia, la anemia, el apoplejismo, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espasmos de sangre, los espasmos, la disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y elimina todos los gérmenes.—El doctor HÉBERT LÉOCHÉLLE, médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léochelle en varios casos de reumatismo y hemorragias en la hemostasia tuberculosa.
Depósito sucursal: Rue Saint-Hippolyte, 125, en París.

Alambres y cordones eléctricos con aislantes, artículos de caucho, guipurcha Perelli y C.^{ta}, y alambres.
Mijn, Domicilio social y fábrica en Milán, con sucursal para la construcción de cables submarinos en España. Alambres y cables con aislamiento de caucho, vulcanizados y por los demás sistemas más perfeccionados que se practican para instalaciones de alumbrado eléctrico por día, y baja tensión, telegrafía telefónica y en general para todas las aplicaciones de la electricidad.

Jules Le Blanc Ingeniero constructor, Máquinas á Vapor, Rivas, Boreas, Gramons, etc., etc. Forjador de Hierros, Tarador á Chaud. Erber, Cisallier, etc. Pulverización de líquidos antisepticos. Rines de definición fijos en los aparatos á vapor fuentas sous pression. Sterilizadora d'ava.—Marteau-Pilon para el vapor. Ruedas para el vapor. Ruedas para el vapor.

45 AGUA SALIN

Este agua sin rival proporciona la mejor y más efectiva cura para las afecciones de los cabellos, cuero cabelludo y de la cara en color primitivo.
Producto inventivo. Registrado y garantizado.—Stalioz, Pils, 2, rue Furberg, París.

Soberia Senator

Berlin S. W. 19 Wilhelmstrasse 119 (Alemania)
Fábrica de electricidad, transformadores, suministro é instalación de máquinas para alumbrado, tracción eléctrica y telefonía, aparatos de telefonía y telegrafía, aparatos de telegrafía para medir y regular la tensión de cables, espejos para la telegrafía, aparatos de telegrafía, aparatos de telegrafía, aparatos de telegrafía, aparatos de telegrafía.

Enfermedades nerviosas

Curación cierta por el Jarabe Henry Mura. Se envía flete muy interesante á quien lo solicite de Henry Mura, en Pont-Saint-Espirit (Francia).
Se vende papel viejo por mayor, en la Administración de este periódico, Libertad, 30, pral.

por consiguiente, la arena amarilla de las llanuras continuó brillando al sol sin reportar nada.

Más de una vez se había visto obligado á abrir el elegante cofre que encerraba sus créditos y sacar algunos números de hermoso pergamino; su frente se oscurecía de nuevo, y una inquietud pasajera iba á hacer sombra á la serenidad y á la dignidad impresa ordinariamente en su rostro; pero ya no eran éstos los tormentos y las angustias de antes; había ya adquirido cierta práctica en los negocios, y miraba sus apuros pecuniarios con más sangre fría. Debía tener un medio de salir de estos apuros; en último extremo, uno ó dos inviernos, todo lo más, le quedaba que permanecer en la ciudad, hasta que concluyese la educación de Leonor, y retirándose al campo en seguida, podía entregarse en cuerpo y alma á la economía rural. Creía que esto no sería para él un gran sacrificio; además pensaba ejecutar sus proyectos industriales, y un buen padre de familia no piensa más que en asegurar el porvenir de sus hijos. Entretanto, resolvió consultar sobre este asunto á Ehrental, el cual le parecía un hombre honrado, en tanto cuanto puede serlo un agente de negocios á los ojos de un caballero. Para el barón era una cosa esencial el que Ehrental conociese bien su situación, lo que no le daba ante el agente esa reserva que impide hacer penosas confesiones á un extraño. Esta vez Ehrental llegó, como siempre, muy á tiempo á casa del barón.
—Su alfiler de diamantes brillaba aun sobre la pechera de su camisa; los cumplimientos exagerados que hizo á la baronesa fueron más ridículos que nunca, y la admiración que manifestó por la propiedad del barón no tenía límites. El barón, con el mejor humor del mundo, se paseaba con él por la casa, cuando de repente le dijo:

—Ehrental, vais á darme un buen consejo.
Ehrental guiñó los ojos y miró al barón con aire astuto.
Aún no habían pasado dos años desde que visitaron juntos la propiedad. ¡Pero cómo habían cambiado las cosas! En aquella época, el agente había tenido que ofrecer al barón sus consejos con las mayores precauciones, y en los términos más dulces, como se hace tomar una medicina á un niño mimado; hoy el barón mismo le podía parecer.
El señor de Rothsattel continuó con un tono más ligero.
—Este año he hecho mayores gastos que los precedentes; es necesario ver la manera de aumentar mis rentas. ¿Qué os parece que podría yo hacer mejor para lograrlo?
—Los ojos del agente brillaron de alegría, pero respondió con una respetuosa humildad:
—El señor barón debe saberlo mejor que yo.
—Con tal que no sea uno de vuestros antiguos negocios,—hizo observar el barón con aire reflexivo.—No quiero ya hacer negocios á partir con vos.
Ehrental respondió sacudiendo la cabeza:
—No se encuentra todos los días un negocio tan bueno para que yo pueda, en conciencia, recomendarlo al señor barón. Tenéis un capital de cuarenta y cinco mil escudos en créditos hipotecarios; ¿qué guardar esos créditos que reportan poco? Si compráis una hipoteca segura al cinco por ciento, pagaríais cuatro al Banco de la provincia, lo que constituiría un beneficio limpio de un uno por ciento, ó sea cuatrocientos cincuenta escudos por año para vuestra caja. Y aun podréis asegurar así mayor beneficio. Se encuentran más de una hipoteca segura

que comprar á un cinco por ciento, con grandes provechos para el comprador que pueda pagar al contado. Emplearéis cuarenta mil escudos, ó tal vez menos, en una excelente hipoteca, que os reportará el interés de cuarenta y cinco mil.
—Ya había pensado en eso,—respondió el barón,—pero la seguridad de esas hipotecas, que en la Bolsa están en manos de vosotros los agentes, no es muy grande, de modo, que no quiero oír hablar de esa clase de negocios.
Ehrental, por un movimiento de la mano, pareció querer separar la parte de reproche que hubiera podido caberle á él mismo, y vituperando con acritud el tráfico poco sólido de las hipotecas añadió:
—No me gustan esa clase de negocios. Esas hipotecas, que se negocian en la Bolsa y que están en manos de los agentes, no le convienen al señor barón; es necesario que os dirijáis á un hombre seguro. Vos tenéis un notario que está al corriente de los buenos negocios; tal vez os proporcione una hipoteca sólida.
—¿No sabéis de alguna?—preguntó el barón, que deseaba en el fondo de su corazón que Ehrental le allanase el camino.
—No tengo noticias de ninguna—dijo el agente con aire más decidido.—Pero si lo deseáis, me informaré bajo mano continuamente. Vuestro notario también os dirá lo que él conceptúa seguro. Solamente que con notario tendréis que pagar toda la suma por la misma hipoteca que podríais obtener, por la mediación de un agente, con un beneficio de algunos millares de escudos.
Como este beneficio había ya adquirido á los ojos del barón la más alta importancia, tomó secretamente su resolución. Quería obrar muy circunspectamente, pero prefería comprar una hipoteca ya existente á hacer colocar su di-

nero por la mediación de su notario. Así es que dijo al agente:
—Está no corre prisa; si encontráis alguna otra cosa conveniente me lo presentéis.
—Me ocuparé de ello,—respondió Ehrental con mucha reserva—pero el señor barón haría bien en informarse por su parte, porque yo no trato ordinariamente de negocios de hipotecas.
Fue cierta ó no esta aseveración, llenaba el objeto que se proponía Ehrental; porque está pretendida ignorancia aumentó mucho la confianza del barón.
Ehrental procuró partir esta vez lo más pronto posible de casa del barón, no se cuidó de admirar la fina lana de los carneros, no hizo caso del alegre canto de los pájaros y reprimió á su cochero porque iba muy despacio.
—Si yo atase las bridas á los cuernos de un caracol, me conduciría más velozmente que vos—dijo lleno de cólera, agitando á un lado y á otro en su asiento.
El cochero, contrariado, arreó á los caballos, y volviéndose, respondió con bastante grosería:
—Dad más avena á vuestros caballos, y no marcharán como caracoles. ¡Dios me los dé, y queréis que galopen por un camino pedregoso!
El barón fué al día siguiente á la ciudad, y encargó á su notario que diese los pasos necesarios para adquirir una hipoteca, sin ocultarle que desearía adquirirla con algún beneficio.
El notario, hombre sensato y juicioso, le aconsejó seriamente que renunciase á aquel género de beneficio; porque era preciso convencerse de que encontraría donde colocar su dinero con seguridad, más bajo del precio nominal de la hipoteca.
Algunos días después se anunció en casa del barón un señor gordo, de rostro